

LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 17 de Diciembre de 1888.

Núm. 20.

SUMARIO.—Resumen comparativo de las civilizaciones romana y árabe en España, (continuación).—De la loza hispano-morisca, V.—Algo sobre provincialismos murcianos, (continuación).—SECCIÓN LITERARIA.—La dama blanca de Maehow (conclusión).—Un drama en tiempo de Catalina II, (continuación).—El padre y el hijo.—PASATIEMPOS.—Triángulo aritmográfico—Charada de vanadera.—Soluciones del número anterior.

Resumen comparativo

DE LAS CIVILIZACIONES ROMANA Y ARABE
EN ESPAÑA,
POR DON ANDRÉS BLANCO Y GARCÍA.

VIII.

Indicada, pues, la notable diferencia que existe en las circunstancias que acompañaron á las dos épocas que aquí se comparan y que conviene tenerla presente, para comprender, en cuanto sea posible, el valor de cada una, me permitiré decir que, á pesar de todo, pretender juzgar en absoluto y con exacto conocimiento las civilizaciones árabe y romana, es tal vez un imposible. El tiempo y el hombre, enemigos de sus mismas obras, destruyen impiamente cuanto pudieran guiar á generaciones posteriores en la tenebrosa noche del pasado. Antes de que el génio sin igual de Gutenberg inventara la imprenta, la historia de los pueblos esculpíase en los monumentos arquitectónicos ó confiábase con otros productos del ingenio humano á frágiles papiros escritos entre numerosas dificultades, ó á la tradición que siempre altera ó desfigura los he-

chos cuando no los mutila y los entrega al olvido. ¡Y cuántas obras que habia esmaltado el sudor de los romanos y el de los árabes y donde la gloria ó el saber de ambas civilizaciones quedaban perpetuados allí para dirigir su elocuente voz á los siglos venideros, han desaparecido en las tremendas crisis y revoluciones que han agitado el mundo!

De aquí que gran parte de la historia de ambos pueblos no es absolutamente desconocida, por más que la afición á las antigüedades que en nuestros días se ha despertado y cuyo estudio absorbe la atención de privilegiadas inteligencias, va poco á poco agrandando el foco de luz que permite observar algo de lo que antes se presentaba completamente envuelto en la más impenetrable oscuridad. Por esta razón, aunque ayudados en parte por las investigaciones, sólo podemos atenernos á lo que resta de aquellas épocas memorables, para emitir sobre ellas una opinión, con arreglo á nuestro modo de pensar ó de sentir.

Llegado, pues, á este punto, y siéndome forzoso emitir la mía, cual lo requiere la de este insignificante escrito, creo que, si bien ambas civilizaciones nos importan mucho; si las dos son dignas del mayor estudio y reverencia, debemos dar el primer lugar á la de los árabes, por considerarla no solo como más cercana á nosotros

